

# Conferencia de las Partes de 2015 Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares

Distr. general  
23 de abril de 2015  
Español  
Original: inglés

Nueva York, 27 de abril a 22 de mayo de 2015

## Desarme y utilización de la energía nuclear con fines pacíficos y no proliferación de las armas nucleares

### Documento de trabajo presentado por Bahrein en nombre de la Liga de los Estados Árabes

#### I. Desarme

1. Los Estados Árabes consideran que la adquisición, posesión y desarrollo de armas nucleares no sirven para lograr la paz y la seguridad regionales e internacionales sino que promueven la inestabilidad. Afirman que la única manera de evitar los riesgos relacionados con las armas nucleares y garantizar que no serán utilizados es eliminarlas por completo.
2. Los Estados Árabes afirman que la credibilidad del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares dimana de la aplicación equilibrada de sus tres pilares fundamentales, el desarme, la no proliferación y los usos pacíficos, y del logro de su universalidad.
3. Pese a los múltiples esfuerzos de los Estados que exigen el desarme nuclear y el cumplimiento de las obligaciones que impone el Tratado a los Estados poseedores de armas nucleares, la posición oficial de estos últimos es seguir asignando a las armas nucleares una posición de privilegio en sus estrategias de defensa. Además, los Estados poseedores de armas nucleares se arrogan el derecho de usar armas nucleares contra los Estados que no las poseen. Esto contraviene las garantías positivas y negativas que ofrecieron cada uno de los Estados poseedores de armas nucleares, en declaraciones individuales formuladas a los Estados no poseedores que son partes en el Tratado, en abril de 1995. Del mismo modo, contraviene las disposiciones pertinentes de las resoluciones del Consejo de Seguridad 255 (1968) y 984 (1995).
4. Preocupa a los Estados Árabes la persistente inactividad de los mecanismos de desarme de las Naciones Unidas, especialmente de la Conferencia de Desarme que es el único foro internacional en el que pueden llevarse a cabo negociaciones multilaterales sobre esta cuestión. Los Estados Árabes instan a examinar medidas prácticas dirigidas a superar esa situación.



5. Los Estados Árabes afirman que solo se podrán lograr los objetivos del Tratado si adhieren a el, en calidad de Estados no poseedores de armas nucleares, los Estados que no son partes en el Tratado. Afirman además que cualquier retraso en el logro de la universalidad impedirá el fortalecimiento del régimen de no proliferación nuclear.
6. Los Estados Árabes recuerdan la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre la legalidad de la amenaza o el empleo de armas nucleares (8 de julio de 1966), en la que se afirma que existe la obligación de emprender de buena fe y concluir negociaciones encaminadas a lograr el desarme nuclear en todos sus aspectos, bajo un control internacional estricto y eficaz.
7. Los Estados Árabes recuerdan que la Conferencia de 2010 de Examen del Tratado reafirma que la resolución de 1995 sobre el Oriente Medio, que es la base de la prórroga indefinida del Tratado aprobada sin proceder a votación, sigue siendo válida hasta que se logren sus metas y objetivos.
8. Los Estados Árabes también recuerdan que el documento final de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares reafirma la urgente necesidad de cumplir íntegramente con el artículo VI del Tratado y los párrafos 3 y 4 c) de la Decisión 2 de la Conferencia de 1995 de Examen del Tratado titulada "Principios y objetivos para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme".
9. Los Estados Árabes acogen con beneplácito las iniciativas voluntarias dirigidas a reducir el número de ojivas nucleares. Afirman la necesidad de evitar confundir la reducción del número de ojivas con las iniciativas de desarme pues cualquier reducción de ese tipo no significa necesariamente un avance en materia de desarme nuclear.
10. Preocupan a los Estados Árabes las actividades de ciertos Estados poseedores de armas nucleares encaminadas a modernizar sus arsenales nucleares e introducir nuevas armas de ese tipo. Estas actividades ponen en riesgo la paz y la seguridad internacionales. En consecuencia, los Estados Árabes instan a respetar los artículos y el espíritu del Tratado hasta que se logre eliminar de manera completa y concluyente dichas armas. A ese respecto, los Estados Árabes recuerdan las resoluciones pertinentes de la Asamblea General de las Naciones Unidas.
11. Los Estados Árabes reafirman las siguientes resoluciones políticas (POL) emitidas por el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores de la Organización de Cooperación Islámica en su 41º período de sesiones celebrado en Jeddah (Reino de la Arabia Saudita) los días 15 y 16 de junio de 2014: resolución No. 22/41-POL, relativa al fortalecimiento de la seguridad de los Estados no poseedores de armas nucleares contra el uso o la amenaza del uso de armas nucleares; resolución No. 23/41-POL relativa a la formulación de un nuevo consenso mundial sobre el desarme y la no proliferación; resolución No. 27/41-POL, relativa a la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio; resolución No. 28/41-POL relativa a la condena del régimen sionista por la posesión de capacidad nuclear para desarrollar arsenales nucleares; y resolución No. 29/41-POL relativa a la eliminación total de las armas nucleares.
12. Los Estados Árabes acogen con beneplácito la resolución 69/58 (Seguimiento de la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear) de 2 de diciembre de 2014 y la importancia que se ha asignado a la reunión

celebrada el 26 de septiembre de 2013, que en ambos casos promueven la eliminación total y concluyente de las armas nucleares.

13. Los Estados Árabes afirman la importancia de la Tercera Conferencia sobre el Impacto Humanitario de las Armas Nucleares celebrada los días 8 y 9 de diciembre de 2014 en Viena, en cuyos documentos finales se subraya la incapacidad de las partes para hacer frente a los efectos de las detonaciones nucleares, ya sean intencionales o debidas a una evaluación deficiente o a un error. Los Estados Árabes acogen con beneplácito el ofrecimiento de Austria de dar acogida a la próxima conferencia. Los Estados Árabes afirman que la posesión o el uso o la amenaza del uso de armas nucleares se contraponen a los principios y disposiciones del derecho internacional humanitario.

14. En consecuencia, los Estados Árabes proponen que la Conferencia de Examen de 2015 examine las recomendaciones siguientes:

a) Reafirmar que el Tratado es la piedra angular del régimen de no proliferación y desarme nucleares y que es esencial cumplir con todas sus disposiciones y lograr su universalidad;

b) Instar a los Estados poseedores de armas nucleares a que adopten medidas firmes para acelerar la adopción de las medidas prácticas acordadas en el Documento Final de la Conferencia de 2000 de Examen del Tratado, algunas de las cuales se reafirman en la medida 5 del Documento Final de la Conferencia de 2010 de Examen del Tratado sobre la no proliferación, en la parte relativa al desarme;

c) Afirmar el apoyo a una convocatoria del cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme en una fecha anterior;

d) Lograr una declaración de los Estados poseedores de armas nucleares de que pondrán fin al desarrollo de sus arsenales nucleares o a la introducción de nuevos tipos de armas nucleares hasta que estas sean eliminadas de manera transparente y verificable; e

e) Instar a la Conferencia de Desarme, en su calidad de único órgano multilateral de negociación con respecto al desarme, conforme a lo establecido en las resoluciones del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, a que elabore un programa de acción integral y equilibrado que incluya el inicio de negociaciones sobre:

- Un acuerdo integral que prohíba la adquisición, la introducción, la producción, la posesión, el ensayo, el almacenamiento, la transferencia, el uso o la amenaza del uso de armas nucleares y disponga la destrucción de dichas armas a fin de eliminarlas gradualmente, de conformidad con un cronograma concreto que conduzca a su eliminación no discriminatoria y verificable en todo el mundo;
- Una prohibición de la producción en curso y futura de materiales fisionables con fines militares que aborde la cuestión de las existencias de esos materiales en poder de los Estados poseedores de armas nucleares de modo que la no proliferación no prevalezca a expensas del desarme; y
- Acuerdos internacionales que brinden a los Estados no poseedores de armas nucleares garantías de seguridad contractuales incondicionales y jurídicamente vinculantes de que los cinco Estados no poseedores de armas

nucleares no utilizarán o amenazarán con utilizar en contra de aquellos armas nucleares hasta que dichas armas sean eliminadas por completo.

## **II. Usos pacíficos**

1. En la Declaración del Consejo de la Liga de los Estados Árabes, formulada en su 18º período de sesiones celebrado en Jartum en 2006, a nivel de reunión en la cumbre, los Estados que la integran anunciaron la adopción de medidas a nivel nacional y regional dirigidas a elaborar programas para el uso pacífico de la energía nuclear con el objeto de lograr el desarrollo en varias esferas. El Consejo examinó esta cuestión y aprobó las siguientes resoluciones fundamentales en sus período de sesiones 19º, 20º y 21º, celebrados a nivel de reunión en la cumbre en Riad, en marzo de 2007, en Damasco, en 2008 y en Doha, en marzo de 2009, respectivamente:

- Resoluciones 383, 425 y 471 tituladas "Desarrollo de los usos pacíficos de la energía nuclear en los Estados Miembros de la Liga de los Estados Árabes". En estas resoluciones se define un enfoque nacional para los Estados Árabes para el establecimiento de una base científica y tecnológica en materia de energía nuclear y para la capacitación de los cuadros necesarios; y
- Resoluciones 384, 426 y 472, tituladas "Formulación de un programa árabe común para la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos". En estas se insta a la cooperación regional de los Estados Árabes en la formulación de proyectos conjuntos dirigidos a promover el desarrollo en esferas relacionadas con el uso de la energía nuclear con fines pacíficos.

2. El Consejo de la Liga de los Estados Árabes también aprobó, en sucesivos períodos de sesiones celebrados a nivel de reunión cumbre, resoluciones en las que se afirmaba el derecho inalienable de dichos Estados a aprovechar los beneficios del uso pacífico de la energía atómica de conformidad con lo establecido en el Tratado. En tal sentido, los Estados Árabes rechazan los intentos por restringir estos derechos y dar facilidades a determinados Estados que no son partes en el Tratado.

3. El Consejo de la Liga de los Estados Árabes, en su 20º período de sesiones celebrado el 30 de marzo de 2009 en Doha a nivel de reunión cumbre, aprobó su resolución 472, en la se formula la estrategia de los Estados Árabes para el uso pacífico de la energía atómica, aprobada por el Organismo Árabe de Energía Atómica en 2008, y que regirá hasta el año 2020.

4. Los Estados Árabes afirman que el uso pacífico de la energía nuclear es un derecho inherente de los Estados que son partes del Tratado y que la reinterpretación de sus artículos en el sentido de denegar esos derechos está prohibido en el párrafo 1 del artículo IV del Tratado, que dice explícitamente que "Nada de lo dispuesto en este Tratado se interpretará en el sentido de afectar el derecho inalienable de todas las Partes en el Tratado de desarrollar la investigación, la producción y la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos sin discriminación y de conformidad con los artículos I y II de este Tratado".

5. Los Estados Árabes consideran que cualquier contravención al párrafo 1 del artículo IV del Tratado se contrapone con los principios sobre cuya base los Estados no poseedores de armas nucleares adhirieron al Tratado, a saber, su derecho inalienable a aprovechar los beneficios de la energía nuclear sin restricciones o

discriminaciones. Los Estados Árabes afirman el derecho de todos los Estados que son partes en el Tratado a lograr el apoyo internacional necesario para desarrollar su capacidad para el uso pacífico de la energía nuclear.

6. Los Estados Árabes afirman la importancia del derecho de cada uno de los Estados de elegir y tomar decisiones en relación con el uso pacífico de la energía nuclear, sin perjuicio de sus políticas o los acuerdos y entendimientos que pueda concertar en el marco de los programas de cooperación internacional relativos a los usos pacíficos de la energía nuclear y sin perjuicio de sus políticas respecto del ciclo del combustible nuclear.

7. Los Estados Árabes consideran que el fortalecimiento de los derechos de los Estados que son partes en el Tratado en estas esferas apoyarán y reforzarán el Tratado, especialmente porque están obligados por el acuerdo de salvaguardia que han firmado con el OIEA, único organismo internacional autorizado a verificar el cumplimiento de dicho acuerdo por parte de cualquier Estado.

8. Si bien se siguen produciendo intentos por restringir el derecho de los Estados que son partes en el Tratado a aprovechar los beneficios de los usos pacíficos de la energía atómica, los Estados que poseen materiales y tecnologías nucleares están cooperando con Estados que no son partes en el Tratado. Esto entraña aplicar un doble rasero y contravenir lo dispuesto en el párrafo 12 de la decisión 2 (principios y objetivos para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme nuclear) formulada por la Conferencia de 1995 de Examen del Tratado.

9. Por ese motivo los Estados Árabes observan con preocupación la reiteración del precedente por el que se excluye a Estados que no son partes en el Tratado de las estrictas directrices que rigen para el Grupo de Suministradores Nucleares. Las directrices señaladas prohíben las exportaciones de materiales nucleares a los Estados que no son partes en el Tratado y que no someten a las salvaguardias amplias del OIEA todas sus instalaciones nucleares, contraviniendo el párrafo 2 del artículo III del Tratado y afectando su credibilidad.

10. Muchos Estados Árabes han firmado el protocolo adicional voluntario. Sin embargo, afirman su rechazo a las iniciativas dirigidas a convertir una medida voluntaria como la firma del protocolo adicional en una condición obligatoria para obtener tecnología nuclear con fines pacíficos e intercambiar información para promover el desarrollo del uso pacífico de la energía nuclear. Los Estados Árabes señalan que se exime de esa condición a algunos Estados ajenos al régimen de no proliferación y no se les exige adherir al Tratado.

11. Teniendo en cuenta lo antedicho, los Estados Árabes proponen que la Conferencia de 2015 de Examen del Tratado examine las recomendaciones siguientes:

a) Hacer hincapié en el derecho inherente e inalienable de los Estados que son partes en el Tratado, establecido en su artículo IV, de aprovechar los beneficios de la energía nuclear con fines pacíficos y rechazar cualquier restricción a ese derecho;

b) Afirmar que la reinterpretación de cualquier artículo del Tratado en el sentido de que impida o perjudique el disfrute de ese derecho inherente es una contravención flagrante del Tratado y plantea dudas en cuanto a su credibilidad y sus propósitos, y por ende rechazar la conversión de la firma voluntaria del

instrumento que constituye el protocolo adicional en un prerequisite para que los países en desarrollo obtengan tecnología nuclear con fines pacíficos;

c) Afirmar que el Organismo Internacional de Energía Atómica es la única autoridad competente encargada de la verificación de que los Estados que son partes en el Tratado cumplan con las obligaciones adquiridas en virtud de este;

d) Examinar la necesidad de que cada uno de los Estados que son partes en el Tratado se comprometa a facilitar el intercambio de equipo e información científica tecnológica de manera óptima en relación con la aplicación del Tratado, a condición de que cualquier Estado que desee obtener el equipo y la información mencionados cumpla con los acuerdos de salvaguardias que haya firmado con el OIEA, único organismo autorizado a verificar el cumplimiento de los acuerdos de salvaguardias con los Estados partes, y que debe mantener su neutralidad y su papel profesional de conformidad con su Estatuto;

e) Hacer hincapié en que no se subordine la asistencia técnica que preste el OIEA a los Estados miembros a ninguna condición política, económica o militar o de otro orden que sea incompatible con las disposiciones de su Estatuto, tal como se establece en el documento INFCIRC/267 (marzo de 1979);

f) Instar al OIEA a que aumente los recursos asignados a la prestación de asistencia técnica a los Estados partes, especialmente los países en desarrollo;

g) Lograr que los Estados no poseedores de armas nucleares que son partes en el Tratado se abstengan de aceptar nuevas obligaciones antes de que se produzcan verdaderos avances con respecto a la universalidad del Tratado, el desarme y las obligaciones actuales de los Estados partes, especialmente en lo que se refiere a la resolución sobre el Oriente Medio aprobada en la Conferencia de 1995 de Examen y Prórroga;

h) Evitar que se proporcione apoyo técnico de ningún tipo a los Estados que no son partes en el Tratado, en cumplimiento de los artículos I, II y III de este, a fin de reafirmar el objetivo y la credibilidad del Tratado; e

i) Instar a que el OIEA interrumpa el programa técnico por el que presta asistencia a Israel y suspender la cooperación en materia nuclear con ese país hasta que este adhiera al Tratado como Estado no poseedor de armas nucleares o someta sus instalaciones nucleares al sistema de salvaguardias amplias como prerequisite para promover la universalidad, la credibilidad y la eficacia del Tratado.

### **III. No proliferación**

1. Los Estados Árabes afirman la importancia de que los Estados partes, especialmente los Estados poseedores de armas nucleares, realicen mayores esfuerzos para lograr la universalidad del Tratado. Entre otras cosas, deberían cumplir con sus obligaciones dimanantes del Tratado y con lo establecido en los documentos finales de las conferencias de examen, como la prohibición completa de transferir cualquier tipo de material y tecnología nuclear a los Estados que no son partes en el Tratado hasta que estos adhieran a él. Los Estados Árabes rechazan categóricamente cualquier esfuerzo o iniciativa dirigida a legitimar la condición de Estado nuclear de los Estados que no son partes en el Tratado, pues esos esfuerzos o iniciativas podrían acelerar el derrumbe de todo el régimen de no proliferación.

2. Los Estados Árabes recuerdan que los documentos finales de las conferencias de examen celebradas en 1995, 2000 y 2010 otorgan importancia al logro de la universalidad del Tratado e instan a los Estados que no han adherido al Tratado a hacerlo en calidad de Estado no poseedor de armas nucleares y a someter todas sus instalaciones nucleares a las salvaguardias amplias del OIEA.

3. Los Estados Árabes recuerdan, además, que el documento final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme (1978) dispone que las partes en el Tratado no poseedoras de armas nucleares reciban garantías jurídicas vinculantes. No obstante ello, los Estados Árabes sostienen que la única garantía absoluta de que quedará excluido el uso o la amenaza del uso de armas nucleares es la eliminación completa de estas armas, lo que se ha convertido en una exigencia legítima y urgente, como se afirma reiteradamente en la Conferencia de Examen de 2010.

4. Los Estados Árabes llaman la atención una vez más a la importancia de lograr la universalidad del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares y facilitar su aplicación mediante la ratificación de este por aquellos Estados que aún no lo han hecho, en especial los Estados poseedores de armas nucleares, que son los principales responsables a este respecto.

---